

Actos Programados

2 de junio, viernes

CONFERENCIA de Doña María Jesús Jabato, historiadora, escritora y académica de la Real Academia Burgense de Historia y Bellas Artes (Institución Fernán González), sobre el tema: «La muerte de Enrique I de Castilla» que se celebrará a las **19:30 horas** en el salón de plenos del AYUNTAMIENTO.

3 de junio, sábado

TALLER PARA NIÑOS REPJUADO DE PIEL, **12 horas**
CENTRO TARECUS.(Organiza Grupo Muriel)

REPRESENTACIÓN HISTÓRICA TEATRALIZADA,
18,30 horas PABELLÓN (Organiza Asociación cultural DOÑA CONSTANZA)

4 de junio, domingo

JUEGOS POPULARES, **18 horas** BOLERA, PARQUE MUNICIPAL.

NOTA: Durante este año conmemorativo se realizarán, Concierto, Mercado Medieval.....y otros eventos en fechas aún sin determinar.

800 aniversario

de la muerte del Rey Niño
- Enrique I de Castilla -



Tariego de Cerrato 1217-2017

Commemoración Histórica

del 2 al 4 de junio de 2017



Excmo. Ayuntamiento de
TARIEGO DE CERRATO



Diputación
DE PALENCIA



Excmo. Ayuntamiento de
TARIEGO DE CERRATO



El infante Enrique, que nació en 1204, era el hijo menor del rey de Castilla Alfonso VIII (nombrado por las crónicas, como el segundo fundador de Palencia) y de su esposa la reina Leonor de Plantagenet. A la muerte de sus hermanos varones y de su padre, ocurrida en el año 1214, heredó el trono paterno cuando contaba con tan solo diez años de edad.

Esta minoría de edad del rey supuso la apertura de un período de regencia, pues su padre en el testamento había confiado la tutela del hijo a su esposa la reina Leonor quien, sin embargo falleció veinticuatro días después que él. Antes de fallecer, la reina Leonor, había confiado la guarda y custodia del joven rey a su hija y hermana mayor, la reina Berenguela, que residía en la corte castellana después de que su matrimonio con Alfonso IX de León hubiese sido anulado en 1204 por el papa Inocencio III.

Desde un principio la regencia de la infanta Berenguela fue importunada por los miembros de la Casa de Lara, familia de la alta nobleza castellana que ya se había destacado por su intervención política durante la minoría de edad del difunto Alfonso VIII de Castilla. A la cabeza de estas desavenencias estaba el conde Álvaro Núñez de Lara, que se negó a apoyar a la infanta Berenguela como regente del reino y la obligó a renunciar a la regencia de su hermano menor, por lo que Enrique I pasó a la tutela del mencionado conde.

Después de intentar el Conde casar al joven Enrique con la infanta Mafalda de Portugal, cosa que se llevó a cabo en Burgos, aunque el matrimonio fue anulado por el Papa Inocencio III, al no haber sido consumado y por el grado de parentesco de los cónyuges, su hermana doña Berenguela se propuso rescatar a su hermano “el rey niño” de la férrea tutela del conde, fracasando en varios intentos.

Don Álvaro avisado de estas tentativas decidió trasladar a Enrique I a Palencia, con el objetivo de reorganizar sus ejércitos para acabar definitivamente con los partidarios de la hermana del rey.



Pero muy pronto la suerte del regente iba a cambiar, puesto el 26 de mayo de 1217 Enrique I sufrió un terrible accidente, mientras jugaba en compañía de otros niños de la corte en el patio del palacio del Obispo de Palencia, pues tras ser arrojada una piedra sobre una de las torres, una de las tejas se desprendió, cayendo sobre la cabeza del joven monarca, que inmediatamente quedó inconsciente.

El conde convencido de la necesidad de guardar en secreto el fatídico accidente, decidió que lo mejor para salvaguardar

*«Mas la voluntad divina,
Que no se puede evitar,
quiso qu'el Rey no reinase,
y esta fue su voluntad;
y al tercer año del reino,
y al oncenio de su edad,
andando un día jugando
en Palencia, esa ciudad,
él y otros pajes suyos*

*descuidados de tal mal,
un paje subió a la torre,
y no queriendo hacer tal,
derribó al suelo una teja,
y acertó con ella a dar
al tierno rey don Enrique,
de que luego fue mortal».*

Juan de la Cueva (1543-1611)

Confirmada su defunción, los restos del rey de Castilla fueron trasladados con el máximo secreto al castillo de Tariego de Cerrato (Palencia), ya que don Álvaro pretendía prorrogar su mandato el máximo tiempo posible.

Su hermana Berenguela, que le sucedió en el trono castellano, se apoderó de la ciudad de Dueñas y envió a los obispos de Palencia y de Burgos para hacerse cargo de los restos mortales del difunto “rey niño”, y posteriormente los acompañó hasta el Monasterio de las Huelgas de Burgos donde recibieron sepultura en el panteón real, y donde hoy se encuentran.



Este es el relato histórico, pero la tradición y la leyenda va más allá, y nos cuenta que los dos jóvenes que tuvieron la desdicha de herir de muerte al “rey niño” no corrieron mejor suerte, pues fueron trasladados a Madrid y encerrados en la torre fuerte de los Lasso de Castilla, ubicada detrás de la Iglesia de San Andrés, donde fueron degollados y sepultados en dicho templo. Razón por la cual hoy en Madrid existen dos calles con el nombre de Calle de los Mancebos y la Calle Angosta de los Mancebos.

